



OPEMAM

Observatorio Político y Electoral
del Mundo Árabe y Musulmán

Análisis Post-electoral

ARGELIA

Elecciones presidenciales 12 de diciembre de 2019

Rafael Bustos García de Castro

Fecha de publicación: 17 de enero de 2020

Observatorio político y electoral del mundo árabe y musulmán

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, UAM

Universidad Autónoma de Madrid

www.opemam.org

Las elecciones presidenciales del 12 de diciembre fueron de todo menos normales. El movimiento de protesta popular conocido como *Hirak* argelino había conseguido hasta entonces provocar la dimisión del longevo y enfermo presidente Buteflika y la anulación por dos veces de las elecciones presidenciales (abril y julio). Estas habían sido retrasadas *sine die* hasta que se dieran circunstancias más propicias. No es que el *Hirak*, que arrancó el 22 de febrero de 2019, precisamente al conocerse la voluntad de presentar a Abdelazziz Buteflika a un quinto mandato presidencial, haya amainado, sino más bien que la cúpula del ejército argelino que ha tomado las riendas del régimen entendió que Argelia no podía llegar a 2020 sin un presidente civil electo, especialmente teniendo en cuenta la delicada situación económica y de gestión que atraviesa el país¹. De ahí un empecinamiento descomunal en organizar estas elecciones, pese a un clima de protesta y rechazo generalizado en las calles del país. Por su parte, el *Hirak* que se había reunido en varias ocasiones a lo largo del verano y el otoño, tampoco fijó líneas claras sobre qué pasos habrían de darse y si debía o no elegir sus representantes, manteniéndose en la posición mínima de consenso: no a las elecciones, excarcelación de presos de opinión y libertad informativa.

Dados estos antecedentes, era lógico que se produjera un choque de trenes entre el régimen y la oposición social y política. Sorpresivamente algún que otro líder político vinculado a la oposición optó por entrar en el juego electoral y presentar su candidatura. Fue el caso del ex primer ministro, Ali Benflis, del FLN, quien en su día se había ganado una cierta respetabilidad por haber plantado cara a Buteflika, atreviéndose a competir con él incluso desde el mismo partido en las elecciones presidenciales de 2004 y luego como independiente en 2014. Finalmente fueron aceptadas cinco candidaturas de lo más oficialistas y sin contrapunto: cinco varones entre 55 y 75 años de edad, todos ellos antiguos primeros ministros (Benflis y Tebún) o exministros (Bengrina, Belaid y Mihubi) de los gobiernos de Buteflika, pertenecientes al FLN o al RND, ambos partidos dominantes del sistema o bien a pequeños partidos nacionalistas o islamistas próximos al régimen (Biná y Front al-Mustakbal). Por su parte, Benflis, a pesar de su conocido pedigrí de *apparatchik* del FLN, compitió bajo las siglas de su partido, Vanguardia de las Libertades. En definitiva, no se ofrecía ningún recambio ni alternativa al antiguo régimen contra el que se venían levantando millones de personas, semana tras semana e ininterrumpidamente (martes los estudiantes y viernes todos los sectores) desde hacía más de 9 meses.

La campaña, como ya se explicó en el [Análisis pre-electoral de OPEMAM](#), resultó de lo más anodina y en muchos casos los actos tuvieron que ser suspendidos debido al boicot o a la falta de asistentes. A la falta de interés por los candidatos, casi todos ellos respondieron con promesas muy poco realistas y propuestas de gastos faraónicos cuya financiación dejaban alegremente sin explicar. Así las cosas, el interrogante principal era el porcentaje de abstención que se iba a producir y el efecto deslegitimador que dicha abstención provocaría. El hecho quizá más reseñable de la campaña fue extra electoral, la aprobación de

¹ Según los informes del FMI, la economía argelina se encuentra situada en niveles planos de crecimiento, con perspectiva decreciente, y niveles de inflación anuales situados en el doble o triple de aquellos, que erosionan el crecimiento y la competitividad. La situación es preocupante, según señala el último informe realizado en virtud del artículo IV, que data de mayo de 2018, por la caída constante de los ingresos de los hidrocarburos, el aumento del déficit fiscal y por cuenta corriente y el incremento del desempleo (Algeria: IMF article IV Consultation, IMF Country Report No. 18/168, mayo 2018).

una Resolución del Parlamento europeo sobre las libertades en Argelia con fecha 26 de noviembre. Una llamada de atención sería al estado de los derechos y libertades civiles, políticas, sindicales, religiosas y de prensa que subrayaba entre otros asuntos, la muerte en prisión del defensor de derechos humanos Kamal Eddine Fekhar, tras una prolongada huelga de hambre ocurrida el 28 de mayo.²

En cuanto a los posibles ganadores, muchas fuentes apuntaron especialmente al principio de la campaña al exministro de cultura Azzedin Mihubi (RND) como probable vencedor, pero a medida que transcurrió la misma, fue cobrando fuerza también la candidatura de Abdelmajid Tebún (independiente formalmente, aunque miembro del FLN y muy cercano al entorno de Abdelaziz Buteflika y también al Jefe de Estado Mayor, el general de cuerpo Ahmed Gaid Salah). La posición que ocuparía Benflis sería otra incógnita, si bien su papel estaba más bien llamado a crear una cierta expectativa de rivalidad que a ser verdaderamente un candidato "competitivo", esto es, con posibilidades reales.

Las elecciones se iban a desarrollar con alguna pequeña modificación electoral que incluía facilidades para votar³ y la creación de una nueva Autorité Nationale pour l'Indépendance des Élections, ANIE, reiterativa autoridad electoral de competencias que se anunciaron reforzadas pero cuya legalidad es contestada⁴. Esta instancia oficial resultaba, con todo, poco creíble dado el contexto continuista que rodeaba a los comicios. Por otro lado, no estaba prevista ninguna misión importante de observación electoral a nivel internacional, no habiendo sido invitada la Unión Europea a la misma y tampoco se puso en marcha un mecanismo de observación electoral por asociaciones del país o colegios profesionales, como se ha hecho en otros lugares. Aun así, el régimen logró que los comicios pasaran casi desapercibidos a nivel internacional. Por un lado, la Comisión Europea anunció que no se pronunciaría sobre estas elecciones, línea política que dejaba amplio margen al régimen para la celebración sin interferencias. Por otro lado, las elecciones celebradas el jueves día 12 de diciembre coincidieron con las elecciones legislativas en el Reino Unido que atrajeron la atención de los principales medios y portadas internacionales.

Sin luz, ni apenas taquígrafos y menos aun observadores, resultó medianamente fácil hacer pasar una imagen difícilmente creíble de normalidad electoral. ¿Quién podía entonces poner en entredicho los porcentajes de participación oficiales? ¿Quién podía dudar incluso de que la victoria hubiera correspondido a un candidato y no a otro? Lo menos malo de una insólita jornada electoral fue que el régimen ahorró a los argelinos y argelinas un nuevo gasto y nueva escenificación de una segunda vuelta. Afortunadamente los resultados oficiales arrojaron la victoria por mayoría absoluta (58,13%) del candidato Abdelmayid Tebún, que se convertiría así en el décimo presidente de la Argelia independiente.

² La Resolución del PE puede ser consultada íntegramente en la dirección: http://www.europarl.europa.eu/doceo/document/B-9-2019-0196_EN.html

³ De acuerdo a la esta normativa, los electores pueden votar incluso si no disponen de Tarjeta electoral, documento normalmente obligatorio que se sella o estampilla en el colegio electoral, a condición de que estén inscritos en las listas y presenten un documento de identidad válido.

⁴ La ANIE, creada por ley orgánica en el Boletín Oficial con fecha 14 de septiembre 2019, venía a sustituir a toda prisa y por un procedimiento de creación poco ortodoxo a la anterior comisión electoral llamada HIISE (Haute Instance Indépendante de Surveillance des Élections, creada en 2016). Su presidente es Mohamed Charfi.

**Resultados electorales en Argelia:
Presidenciales 12 de diciembre de 2019
(Primera y única vuelta)**

Candidato	Partido	Votos	Porcentaje
Abdelmayid Tebún	Indep. (de facto, FLN)	4.947.523	58,13%
Abdelkader Bengrina	Biná	1.477.836	17,37%
Ali Benflis	Vanguardia de las Libertades	897.831	10,55%
Azzedin Mihubi	RND	619.225	7,28%
Abdelaziz Belaid	Front el-Mustakbal	568.000	6,67%
TOTAL		8.510.415	100%

Fuente: ANIE y Consejo Constitucional, 2020

Votos emitidos: **9.755.340**

Votos nulos: **1.244.925**

Votos válidos: **8.510.415**

Número de electores inscritos: **24.464.161**

Participación electoral oficial: **39,87%**

El desarrollo de las votaciones se desdobló en las operaciones en el extranjero para la diáspora argelina, el despliegue de las urnas móviles para los habitantes de las zonas de población dispersa del centro y sur del país (3 días previos) y la votación regular en el resto del territorio nacional. Cada uno de estos procedimientos electorales se desarrolló en diferentes períodos de apertura y cierre. Lo que ha sido desde todo criterio excesivo ha sido el desarrollo de las votaciones en el extranjero por una duración de 6 días, desde el sábado 7 de diciembre hasta el jueves día 12 de diciembre, ambos incluidos, especialmente cuando es sabido que la participación electoral en el extranjero es habitualmente muy baja, entorno al 10-15%. Con todo y pese a la larguísima duración de la votación y las facilidades para votar dadas a los votantes sin tarjeta electoral, la participación oficial en el extranjero no alcanzó el 10% (8,83%).

Sobre los datos oficiales, la abstención récord y la sorpresa por el abultado número de votos nulos. Nunca antes desde el advenimiento del pluripartidismo en 1991 se había quedado el número total de votos por debajo de los 10 millones en unas elecciones presidenciales y esto teniendo en cuenta que la población y el número de electores potenciales han ido en rápido aumento. También es la primera vez en esta era que la participación en unas presidenciales baja del 50%, casi 11 puntos menos que en 2014.

Más allá de las más que razonables dudas sobre las cifras de participación oficiales, la elección se convirtió en una verdadera batalla de imágenes entre los partidarios y los detractores de los mismos. Mientras que el régimen se afanaba en demostrar que la participación había sido importante y que la afluencia a las urnas serviría para abortar cualquier intento extranjero de desestabilizar el país, los miembros del Hirak y demás opositores multiplicaban los mensajes, twits, vídeos e imágenes de colegios desiertos, urnas vacías y calles llenas de manifestantes.

El boicot iba a ser total en las wilayas o provincias centrales de Kabilia, Tizi Uzu y Beyaia, dado que allí los alcaldes se habían mostrado masivamente contrarios a organizar los comicios. De ahí que las autoridades tuvieran que

suspender el proceso electoral en Tizi Uzu y mantenerlo en Beyaia, a pesar del nulo impacto electoral (0,29% de participación). En otras wilayas costeras, sin ser tan extremo el boicot, la participación fue mínima e incluso resulta sospechosamente elevada: 20-25% en Buiria (periferia de Kabilia), Bumerdes y Argel. La nula afluencia y los incidentes que se produjeron por doquier deberían haber llevado a la cancelación del proceso en varias provincias, algo que no se produjo porque habría puesto en tela de juicio la elección al completo.

Respuestas internacionales. Sin atisbo de sorpresa, las diferentes capitales fueron reaccionando. En primer lugar, Egipto cuyas autoridades felicitaron enseguida a las argelinas, junto con otras del Golfo pérsico y Rusia. En Europa "se tomó nota" de los resultados de forma lacónica, sin ningún entusiasmo; tanto Macron en Francia como la Comisión europea por boca del Alto Representante Josep Borrell indicaron que constataban los resultados oficiales, en tono de fría cortesía. Tan sólo España e Italia mostraron entre los europeos algo más de nervio, señalando de modo pragmático el gobierno español que estaba impaciente por reanudar los diferentes aspectos de la agenda bilateral con un socio estratégicamente tan importante. Pero tanto Alemania como Francia y la Comisión Europea se atrevieron a añadir en sus comunicados una referencia importante a la necesidad de prestar atención a la voz expresada en la calle desde febrero y la necesidad de dialogar con la población. En esa misma línea, EEUU a través del Departamento de Estado pidió que se escuchara tanto las aspiraciones de las urnas como las de la calle.

Consecuencias y situación posterior. Los resultados electorales, que se dieron a conocer insólitamente al día siguiente, fueron proclamados por el Consejo Constitucional apenas sin dilación, algo poco usual en Argelia, el 16 de diciembre, tan sólo 4 días después de los comicios. A estas prisas ayudó mucho que no se interpusieran recursos como era previsible por parte de ninguno de los 4 candidatos perdedores; ni siquiera el más combativo Ali Benflis que sí había denunciado el fraude electoral en 2014 levantó la voz, pero sí anunció el mismo 15 de diciembre su retirada definitiva de la vida política a los 75 años. Pero de manera inesperada, esto sí, se produjo el fallecimiento del hombre fuerte del régimen, el General Ahmed Gaid Salah, jefe de Estado Mayor. La que se había convertido en la voz que hablaba en nombre del sistema se apagaba el 23 de diciembre, creando un gran vacío, pero habiendo dejado cumplido su objetivo personal de que Argelia estrenara el 2020 con un presidente civil electo. Objetivo que, sin embargo, no ha logrado desactivar las movilizaciones del Hirak, que el día después de las votaciones, el viernes 13 retomaban su ritmo habitual a pesar de las vagas promesas del flamante presidente de apaciguar la situación.